

**“Queridos hermanos y hermanas: Hace seis años nos encontrábamos en esta Plaza para celebrar los funerales del Papa Juan Pablo II.**

**El dolor por su pérdida era profundo, pero más grande era la Gracia que envolvía a Roma y al mundo entero, gracia que era fruto de toda la vida de mi predecesor, y especialmente de su testimonio en el sufrimiento”**

## **RELIGIOSAS SALESA**

Barrantes, 4

Tlf. 947.201.335

(de 9 a 12h. y de 15 a 18 h. 30 min.)

09003 BURGOS



Burgos,  
Enero  
2012

Muy queridos devotos y celosos apóstoles de la Misericordia Divina:

Su Santidad el Papa Benedicto XVI, en la homilía de la Santa Misa de Beatificación del Papa Juan Pablo II, en la Plaza de San Pedro de Roma, nos dijo:

*“Este es el segundo domingo de Pascua, que el Beato Juan Pablo II dedicó a la Misericordia Divina. Por eso se eligió este día para la celebración de hoy, porque mi predecesor, gracias a un designio providencial, entregó el espíritu a Dios precisamente en la tarde de la vigilia de esta fiesta. Además, hoy es el primer día del mes de mayo, el mes de María; y es también la memoria de San José obrero.”*

**“Dichosos los que crean sin haber visto”** (Jn 20, 29). *En el evangelio de hoy, Jesús pronuncia esta bienaventuranza: la bienaventuranza de la Fe. Nos concierne de un modo particular, porque estamos reunidos precisamente para celebrar una beatificación, y más aún porque hoy un Papa ha sido proclamado beato, un sucesor de Pedro, llamado a confirmar en la fe a los hermanos. Juan Pablo II es beato por su Fe fuerte, generosa y apostólica.*

*Por esta Fe, Simón se convierte en “Pedro”, la roca sobre la que Jesús edifica su Iglesia.*

*Pero nuestro pensamiento se dirige a otra bienaventuranza. Es la de la Virgen María, la Madre del Redentor. A ella que acababa de concebir a Jesús en su seno, Santa Isabel le dice: “Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor, se cumplirá” (Lc 1, 45). La bienaventuranza de la Fe, tiene su modelo en María y todos nos alegramos de que la beatificación de Juan Pablo II, tenga lugar en el primer día del mes mariano, bajo la mirada maternal de aquella que, con su Fe, sostuvo la Fe de los Apóstoles, y sostiene continuamente la Fe de sus sucesores, especialmente de los que han sido llamados a ocupar la Cátedra de Pedro.*

*De modo natural, notamos que la presencia efectiva y materna de María, ha sido registrada por San Juan y San Lucas en los contextos que preceden los del evangelio de hoy y de la primera lectura; en la narración de la muerte de Jesús, donde María aparece al pie de la Cruz (cf. Jn 19, 25); y, al comienzo de los Hechos de los Apóstoles, que la presentan en medio de los discípulos reunidos en oración en el cenáculo (cf. Hch. 1, 14).*

*Todos los miembros del Pueblo de Dios –obispos, sacerdotes, diáconos, fieles laicos, religiosos, religiosas- estamos en camino, hacia la Patria Celestial, donde nos ha precedido la Virgen María, asociada de modo singular y perfecto al misterio de Cristo y de la Iglesia. Karol Wojtyła, primero como obispo auxiliar y después como arzobispo de Cracovia, participó en el Concilio Vaticano II y sabía que dedicar a María el último capítulo del documento sobre la Iglesia, significaba poner a la Madre del Redentor como imagen y modelo de santidad para todos los cristianos y para la Iglesia entera.*

*Una visión que se resume en el icono bíblico de Cristo en la Cruz, y a sus piés María, su madre. Un icono que se encuentra en el evangelio de Juan ( 19, 25-27) y que quedó sintetizado en el escudo episcopal de Karol Wojtyła: una cruz de oro, una “eme” abajo, a la derecha y el lema “totus tuus”, que corresponde a la célebre expresión de San Luis María Grignon de Montfort:*

**“Soy todo tuyo y todo cuanto tengo es tuyo. Tú eres mi todo, oh María; préstame tu corazón”** (Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen, n 266)

*La gran causa que Juan Pablo II anunció en su primera Misa Solemne en la Plaza de San Pedro, fué con las memorables palabras:*

**“¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par, las puertas a Cristo!”**

*Con su testimonio de Fe, de Amor y de valor Apostólico, acompañado de una gran humanidad, este hijo ejemplar de la nación polaca ayudó a los cristianos de todo el mundo a no tener miedo de llamarse cristianos, de pertenecer a la Iglesia, de hablar del Evangelio.  
En una palabra, ayudó a no tener miedo de la Verdad, porque la Verdad es garantía de Libertad.*

*Más en síntesis todavía: nos devolvió la fuerza de creer en Cristo, porque Cristo es **Redentor hominis**, Redentor del hombre. Karol Wojtyla subió al Solio de Pedro llevando consigo la profunda reflexión sobre la confrontación entre el marxismo y el cristianismo, centrada en el hombre. Aquella carga de esperanza que en cierta manera se le dio al marxismo y a la ideología del progreso, él la reivindicó legítimamente para el Cristianismo, restituyéndole la fisonomía auténtica de la esperanza, de vivir en la historia con un espíritu de “adviento”, con una existencia personal y comunitaria orientada a Cristo, plenitud del hombre y cumplimiento de su anhelo de justicia y de paz.*

*Quisiera finalmente dar gracias también a Dios por la experiencia personal que me concedió, de colaborar durante mucho tiempo con el Papa Beato Juan Pablo II.*

*El ejemplo de su oración siempre me ha impresionado y edificado: él se sumergía en el encuentro con Dios, aún en medio de las múltiples ocupaciones de su ministerio. Su profunda humildad arraigada en la íntima unión con Cristo, le permitió seguir guiando a la Iglesia y dar al mundo un mensaje aún más elocuente, precisamente cuando sus fuerzas físicas iban disminuyendo.*

***¡Dichoso tú, amado Papa Juan Pablo, porque has creído!. Te rogamos que continúes sosteniendo desde el Cielo la Fe del Pueblo de Dios. Amén.***

En el “Regina Coelli” saludó en varias lenguas y en español dijo:

*Saludo con todo afecto a los peregrinos de la lengua española, y en especial a los cardenales, obispos, sacerdotes, religiosos, seminaristas y numerosos fieles, así como a las delegaciones oficiales y autoridades civiles de España y Latinoamérica. El nuevo Beato recorrió incansable vuestras tierras, caracterizadas por la confianza en Dios, el amor a María y el afecto al Sucesor de Pedro. **Os invito a seguir el ejemplo de fidelidad y amor a Cristo y a la Iglesia.***

*Que desde el cielo os acompañe siempre su intercesión, para que la Fe de vuestros pueblos se mantenga en la solidez de sus raíces y, la paz y la concordia favorezcan el progreso necesario de vuestras gentes. **Que Dios os bendiga.***

En esta carta anual la reseña de las palabras del Papa en el Domingo de la Misericordia Divina del año anterior ha sido más extensa al coincidir con la beatificación del Papa Juan Pablo II, que tras el atentado del 19 de mayo de 1981, el 22 de noviembre del mismo año, en el Santuario del Amor Misericordioso de Collevallenza, nos dijo: **“Desde el comienzo de mi pontificado he considerado este mensaje, de la Misericordia Divina, como mi cometido especial. La Providencia me lo ha asignado”**

NUESTROS IMPRESOS, como todos los años, os los ofrecemos con el ruego de que LOS PEDIDOS LOS HAGAIS, si es posible, a continuación de recibir esta carta para darnos tiempo a preparar los envíos en Febrero – Marzo. Incluso en dos meses nos resulta difícil. GRACIAS POR VUESTRA COLABORACION.

Que DIOS OS BENDIGA POR VUESTROS DONATIVOS, que empleamos para enviar impresos gratis a Hispanoamérica y a todos los sacerdotes para facilitarles el apostolado de la devoción a la Misericordia Divina.

Adjuntamos el impreso “Corazón Misericordioso” del P. Angel María Rojas S.J. Su lectura os aumentará el conocimiento de la Misericordia de Dios y os facilitará el hacer apostolado.

Que la Reina y Madre de la Misericordia, y Madre nuestra, sea nuestra vida, dulzura y esperanza nuestra. Oh Clementísima, Oh piadosa, Oh dulce Virgen María.

Que así sea, para que todos unidos en la oración, en el ofrecimiento de nuestros sacrificios y en el apostolado, demos la mayor gloria a Dios.

APOSTOLADO DE LA MISERICORDIA DIVINA

**Próximo Domingo de la Misericordia Divina: 15 Abril 2012**